

“Me preocupa que los dirigentes (ambientales) y más si somos mapuche, estemos siendo criminalizados en Chile”.

por Nadia Arias/El Mostrador.

El lonco Alberto Curamil estuvo un año y medio en prisión preventiva en la cárcel de Temuco acusado de participar en el asalto con rehenes en la oficina de la caja de compensación Los Héroes, de la comuna de Galvarino en abril de 2018. Hace algunas semanas fue absuelto por el tribunal oral de Temuco junto a Álvaro Millalén. Otros dos mapuche, en tanto, fueron condenados este lunes a duras penas por los delitos de robo con violencia, porte ilegal de armas de fuego y tenencia ilegal de municiones.

Tras obtener su libertad, una de las primeras actividades en las que participó el lonco Alberto Curamil, fue en un conversatorio junto a su abogado Rodrigo Román en la Universidad de La Frontera, titulado “Crónica de un montaje político-judicial”. Y es que Curamil insiste que debido a su defensa del territorio, “sufrió las consecuencias de la represión del Estado”.

¿A qué se refiere con esto? Una denuncia anónima lo vinculó en el asalto con rehenes ocurrido en abril del 2018 en las oficinas de la caja de compensación Los Héroes de la comuna de Galvarino. Por este caso estuvo más de un año y medio en prisión preventiva en la cárcel de Temuco junto a otro mapuche. Hace unos días fue absuelto de todos los cargos junto al comunero Álvaro Millalén.

El Mostrador, logró conversar en extenso con el dirigente mapuche.

“Estoy dispuesto a volver a la cárcel si es por defender el territorio”

El nombre del lonco Alberto Curamil se hizo mundialmente conocido en abril de este año, cuando fue galardonado con el Premio Goldman, también conocido como el Nobel del Medio Ambiente. Premio que no pudo recibir presencialmente por estar en la cárcel. No le gusta que le llamen activista porque dice que para el mapuche la protección de la naturaleza no es una causa, sino que es parte de “su ser espiritual”.

-Hace sólo algunas semanas recuperó su libertad y usted dijo en el marco del conversatorio que estaría dispuesto a volver a la cárcel por defender el territorio.

¿Por qué lo haría?

-Sí, lo digo con esta claridad y fuerza, porque mi pueblo vive y existe en este territorio. Y este territorio es el que nos da vida a nosotros. Y por lo tanto hoy día la cárcel es menos que la vida. La vida para nosotros es mucho más importante, porque en este territorio no sólo vivo yo, también van a vivir mis hijos. Hay muchas generaciones que deben seguir viviendo,

entonces, no sólo defendemos nuestro territorio por tener un espacio más. Tiene que ver con la existencia...

-¿Y eso es lo que al chileno le cuesta entender ?

-Por supuesto. Este es un trabajo que nosotros venimos desarrollando hace mucho tiempo como ATM (Alianza Territorial Mapuche), porque es importante entender qué es lo que significa la tierra. Nosotros no luchamos por querer tener un espacio, porque si fuera para eso podríamos trabajarle a una empresa, juntar dinero y comprarla, pero no es así. Esto es parte de nuestro derecho. La tierra es lo que permite que nosotros podamos existir, no sólo nosotros, sino otras vidas más. Dentro de eso también está el agua, que también es súper importante para nosotros porque aquí podemos nosotros desarrollar nuestra cultura, desarrollar nuestra economía, desarrollar nuestra espiritualidad.

“Los mapuche legalmente casi no tenemos agua”

Desde el año 2013 el lonco Curamil inició una cruzada junto a su comunidad y otras de la zona cordillerana de La Araucanía para oponerse al levantamiento de dos proyectos hidroeléctricos que se desarrollarían en la comuna de Curacautín, “Alto Cautín” y “Doña Alicia”. Para el dirigente mapuche, ambos proyectos habrían significado el desvío de cientos de millones de litros de agua, agravando aún más la sequía que deben enfrentar las comunidades indígenas. Por este trabajo, fue reconocido con el “Nobel verde” (Premio Goldman). Tras años de recursos judiciales interpuestos por las empresas representantes de los proyectos y las comunidades indígenas, finalmente ambas represas, ya no se construirán.

-Estos proyectos se paralizaron. Uno por la corte Suprema y en el caso del Alto Cautín el conglomerado se desistió. Pero el agua sigue estando en manos de privados, por ende, nada dice que no se puedan levantar otros proyectos hidroeléctricos en la Araucanía.

-Absolutamente, el río Cautín es un río que trae mucha agua pero no hay ninguna comunidad, ningún mapuche que tenga un derecho ahí. Es más, estos riachuelos que pasan por nuestras casas al interior de nuestras comunidades, tampoco pertenecen a nosotros legalmente. El huinca, el estado chileno, la privatizó (el agua) en base a un interés. El que tiene el poder económico puede lograr tener derechos sobre el agua. Entonces nosotros (pueblo mapuche) legalmente casi no tenemos agua. Y eso facilita que se puedan instalar megaproyectos hidroeléctricos o mineros que hacen uso de las aguas que pasan por nuestro territorio.

-¿Cuál es el mensaje que la ATM entrega a los mapuche más jóvenes sobre la importancia del territorio?

-Hoy me hace sentir muy orgulloso de escuchar a jóvenes que están defendiendo o luchando por su territorio, por recuperarlo y están firmes. Como por ejemplo, mi hija que fue capaz de alzar la voz cuando yo estaba en prisión (su hija Belén recibió el premio Goldman en Estados Unidos y fue hasta la Corte Interamericana de Derechos Humanos a exponer el caso de su padre). O que mi hijo pequeño de 9 meses, mi sobrino, me vayan a recibir afuera del tribunal celebrando mi libertad, eso me enorgullece. Me hace sentir más fuerte y creo que eso confirma ese trabajo que hemos (ATM) desarrollado al interior de las comunidades”.

-En este año y medio que estuvo preso ¿Qué es lo más difícil que le tocó vivir?

-El estar preso afecta prácticamente todo, te priva de libertad, te priva de desarrollar tu espiritualidad, porque no es lo mismo estar en cuatro paredes o estar al aire libre haciendo el lléllipun (ceremonia mapuche). Entonces, en lo emocional uno se aleja de la familia, de los hijos. Ellos quedan desprotegidos, porque ellos confían en mí. Lo más fuerte para mí es que no me permitieron trasladarme al funeral de un sobrino cercano. Quien se hizo parte de las clases de mapudungun que hacíamos en las comunidades.

Montaje policial

En el tribunal oral de Temuco se desarrolló el juicio oral en contra de cuatro imputados por el asalto con rehenes a la caja de Compensación Los Héroes de Galvarino ocurrido en abril del 2018. Alberto Curamil y Álvaro Millalén fueron absueltos. Mientras que este lunes, el mismo tribunal dictaminó que José Cáceres Salamanca deberá cumplir penas de 14, 7 y 3 años por los delitos de robo con violencia, porte ilegal de armas de fuego y municiones y lesiones menos graves contra un carabinero. Y Víctor Llanquileo Pilquimán 5 y 16 años por el mismo hecho. Ambos fueron detenidos en el lugar del atraco.

-Por qué usted y su abogado (Rodrigo Román) argumentan que quedó demostrado con la absolución, que fue víctima de un montaje policial. ¿Es un nuevo caso Huracán?

-Para mí sí. La persecución venía desde antes hacia mi persona. Estábamos con Camilo Catrillanca en un listado paralelo al caso huracán, pero esa operación no se alcanzó a ejecutar en la fecha que carabineros tenía presupuestada. Sin embargo, poco tiempo después, a mí me encarcelaron y a Camilo lo asesinaron.

A mí se me vinculó porque Cáceres tenía su carnet de identidad en mi casa, por eso se me

vinculó al asalto. La policía llegó meses después del asalto a mi casa a buscarme. Yo conocí a Cáceres en este camino de lucha del territorio y el río Cautín. También es luchador social. El quedó en prisión y no es nada agradable, sin embargo estamos para seguir acompañándolo en este proceso.

-¿Pensó que podría caer preso?

-Para serte sincero yo llegue el 2007 a Curacautín y desde ese año me di cuenta que carabineros andaba detrás de mí, usaba distintas formas de persecución. Llegaban a mi casa de uniforme o de civil. Un carabinero, por ejemplo, llegó a mi casa con excusas que quería comprar algo. Le dije que se fuera y cuando se despide me nombra por mi segundo nombre, quienes me nombran por mi segundo nombre, es la familia más cercana, pero esta persona no lo era. Por eso te digo que desde hace muchos años que viene esta persecución de carabineros. Seis meses antes que me detuvieran carabineros me rondaba constantemente. Ya los últimos días antes de mi detención era prácticamente las 24 horas. Me preocupa que los dirigentes y más si somos mapuche, estamos siendo criminalizados en Chile. Incluso hay algunos casos de dirigentes que se están investigando si fueron realmente suicidios o fueron asesinados (en referencia al caso de la activista medio ambiental Macarena Valdés y el dirigente pesquero Marcelo Vega).

-¿Siente temor?

-Sí, mira es un tema que pasa por mi mente esta preocupación, por lo mismo debo cuidarme mucho. No puedo andar muy tarde. Debo mantener una disciplina. Pero no es por temor, no es por miedo, sino más bien para prevenir ciertas situaciones que me puedan afectar.

-¿Qué piensa de los escaños reservados para comunidades indígenas?

-Yo en la institucionalidad no creo. Respeto a la gente que se organiza para encontrar un espacio dentro de los cupos parlamentarios, pero no es mi objetivo. Debido a que se ahí - haciendo alusión al Congreso- es dónde se planifican todas las leyes para practicarlas en el wallmapu. La ley antiterrorista se aprobó ahí y eso ha significado largos años de prisión para nuestros hermanos. Por lo tanto, hay una decepción total con las instituciones del estado, sea cual sea la institución creo que ninguno de ellos cumplen el rol de buscar solución a este conflicto que el estado ha provocado en el wallmapu (territorio mapuche)".

-Y si hay mapuches que quieren llegar al parlamento ¿No es también legítimo? ¿O usted lo ve como una traición al pueblo?

-No, yo creo que es legítimo, o sea el pueblo mapuche respeta la libertad de acción o

decisión de cada persona. Sólo que ellos en algún minuto van a vivir sus consecuencias, no sólo en la parte física, sino también en lo espiritual. Porque cuando nosotros decidimos firmemente mantenernos en nuestro territorio, tiene que ver con la existencia, la espiritualidad y conservar nuestra cultura. Y allá sentado en un sillón, entre cuatro paredes, donde se planifican leyes para reprimir al pueblo movilizad, se pierde la espiritualidad y lo que significa humanidad para el mapuche.

-El historiador Gabriel Salazar plantea que el pueblo mestizo ha sido vulnerado por casi 4 siglos, y que este estallido social responde a eso. ¿Comparte usted esta teoría?

-Primero, admirar y saludar a los jóvenes que iniciaron este estallido social que empezó con la evasión del Metro. Creo que cuando esto comienza nosotros nos imaginamos que iba a ser una acción espontánea. Pero creo que la gente se dio cuenta, miró también al pueblo mapuche que ha sufrido la represión por siglos. Cuando vemos la bandera mapuche, en la calle, con la gente movilizad, nos hace sentir muy orgullosos, porque creo que el pueblo mapuche es un pueblo que viene siglos luchando y su fuerza no cae. Se mantiene firme a pesar de todas las consecuencias, desde la prisión a los asesinatos. Pero se ha mantenido firme y nosotros nos vamos a seguir manteniendo así. Entonces en ese sentido nos consideraron nos vieron como un ejemplo. O no sé bien cuál fue la idea de poner nuestra bandera ahí, pero nos deja muy en alto hoy.

-Ahora en libertad. ¿Cuál va a ser el rol que tomará?

-Estamos todos preocupados en lo que vamos a hacer. Hoy hay comunidades movilizadas por la recuperación de predios en La Araucanía. Con ellas (comunidades) el compromiso es claro. Estamos firme con nuestra gente, la recuperación de predios vamos a ponerla en práctica cuanto antes.

¿Se unirá entonces a la toma de predios o la recuperación que están haciendo comunidades de algunos predios en la comuna de Curacautín o en otros lados?

¿Incluso con el riesgo de volver a caer detenido?

-Así es. Nosotros somos parte de la recuperación de cada territorio, nos hicimos parte en Ercilla en la comunidad de temucuicui hasta recuperar el Fundo La Romana hace años. Estuve ahí como un cona (soldado mapuche) más, como una persona más, colaborando en esa recuperación y así también lo he hecho en otros territorios. Entonces con mayor razón lo voy a hacer en Curacautín, sabiendo que nosotros también tenemos que recuperar ahí.

Nosotros- aludiendo a comunidades de la cordillera- hoy día estamos dentro de los predios de Forestal Mininco, Comaco, y también hay otro empresario forestal ahí particular que es Jaime Muro. Entonces mi gente se ha mantenido firme en esa recuperación y falta que hoy empecemos a reorganizar más trabajo en conjunto.

Fuente:

<https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2019/12/28/lonco-alberto-curamil-me-preocupa-que-los-dirigentes-ambientales-y-mas-si-somos-mapuche-estemos-siendo-criminalizados-en-chile/>

Comparte esto:

Haz clic para compartir en Twitter (Se abre en una ventana nueva)

Haz clic para compartir en Facebook (Se abre en una ventana nueva)

Haz clic para compartir en Telegram (Se abre en una ventana nueva)

Haz clic para compartir en WhatsApp (Se abre en una ventana nueva)

Haz clic para compartir en Skype (Se abre en una ventana nueva)

Haz clic para enviar por correo electrónico a un amigo (Se abre en una ventana nueva)

Haz clic para imprimir (Se abre en una ventana nueva)

Más